

## Marco Negrón

### Ciudades socialistas

Si una constante pudiera encontrarse a las actuaciones del "Socialismo del siglo XXI" en materia de ciudad y vivienda es, ante todo, la separación de las dos variables de la ecuación: a lo largo de estos 14 años han ensayado no menos de 9 "planes de vivienda", todos caracterizados por el "viviendismo" que tanto se le criticó a algunas de las intervenciones del pasado pero que hoy no sólo se ha generalizado, sino que ha sido llevado a sus peores extremos. Mientras tanto el discurso sobre la ciudad discurre en paralelo, centrado en una categoría la "ciudad socialista", a la que ni sus más imaginativos intelectuales han sido capaces de dar un mínimo contenido.

Pese a ello esa "ciudad socialista" ha terminado por alcanzar, al menos en la voz de la nomenklatura y los propagandistas del Gobierno, concreción en la realidad, al punto que una de las así llamadas Ciudad Caribia, representaría, según la ministro de las Comunas, "un proyecto que ilustra de manera significativa la refundación de la patria, el reordenamiento territorial, la garantía de acceso a la ciudad".

Pero la verdad es que las así denominadas no son otra cosa que guetos, conjuntos urbanos socialmente indiferenciados, políticamente sesgados y pretendidamente autosustentables; en esencia desconectados del resto del país y del mundo, aislados de la ciudad histórica, por lo que, más allá de las pías intenciones de la ministro, resultan ser exactamente lo contrario de "la garantía del acceso a la ciudad": una suerte de incubadoras de seres unidimensionales, para usar la expresión marcusiana.

Constatarlo produce particular indignación cuando se contempla la ilusión que en esas familias, apenas salidas del hacinamiento y miseria de un refugio de damnificados, produce la llegada a un urbanismo de estreno enclavado, como es el caso de la recién inaugurada Ciudad Caribia, en un paisaje bucólico sin sospechar que son objeto de una ingeniería social perversa.

Pero la realidad siempre termina pasando su factura: los sucesos ocurridos a principios de este mes, donde resultó muerta una joven residente y destruido el módulo policial, y que ameritaron la presencia a todas luces inútil del propio jefe de la PNB, son cuando menos un alerta acerca de qué significa esa supuesta "refundación de la patria": la ciudad no se puede levantar sobre la segregación, la discriminación y el resentimiento, como tampoco se la puede concebir como una maquinaria de relojería que funciona sin contratiempos ni contradicciones. Ella depende de nuestra capacidad para reconocerla como una diversidad integrada que sólo puede funcionar a partir de los principios de inclusión, solidaridad y tolerancia. La infraestructura física de poco sirve si cada individuo no es portador de esos valores de cultura ciudadana.

[marco.negron@gmail.com](mailto:marco.negron@gmail.com) @marconegron

Tal Cual, 16/04/2013